

las graníticas columnas del templo de la democracia y de la razón. Por eso no queremos que se corrompa nuestra clase; por eso somos republicanos; por eso nos lanzamos al campo con las armas de la justicia, combatiendo á un enemigo que lleva por bandera el fatídico crespón que se coloca sobre la tumba de la voluntad del pueblo, y en cuyos afiladas bayonetas se encuentran hechas pedazos las hojas sagradas de la Constitución de Costa Rica!

Queremos que la clase obrera, tenga como el coloso de Rodas, un pie sobre las playas de la razón y otro sobre las de el patriotismo donde relucen los granos de arena como brillantes constelaciones, para que debajo del arco triunfal de sus titánicas piernas, pasen á velas desplegadas, los navíos del Progreso!

Artesanos! nuestro puesto está en las filas de la razón y de la dignidad y nuestra bandera es la bandera de la Patria!

!CAIN!

No haya para tí piedad!
No haya para tí consuelo!
Niéguente tu claridad!
Las Inminarias del cielo
Nuncios de la eternidad!

Desgraciadamente para el género humano, la raza maldita de los Caínes será eterna como el mundo. Pero es una ley de compensación; ¿cómo haríamos, si no, para distinguir la virtud del vicio, el bueno del malvado, el asesino cobarde del amigo leal y sincero, el envidioso y rastrero del generoso y magnánimo? Sería imposible. Al lado de la luz nace la sombra; la vida trae consigo la muerte; junto á la planta nutritiva y benéfica rastrea la vene-

nosa y maligna; la fragante rosa tiene sus punzadoras espinas.

La sociedad josefina ha sido hondamente herida, á mansalva, en uno de los más preclaros y dignos hijos de Costa Rica. Un asesino, de estos que hieren en la oscuridad y esconden la mano, que manejan con destreza el *blackmail*, sorprendiendo la buena fé de un periodista de esta capital, hizo publicar con el seudónimo de *Ravachol* artículos denigrantes, calumniosos é injuriosos contra el Licenciado don Ricardo Jiménez. Desgraciadamente para el nuevo Caín, sus injurias no pudieron dañar en nada la buena reputación ni el nombre sin manchilla de su víctima elegida. Por el contrario, la sociedad entera, de todos colores políticos, de todas las esferas sociales, nacionales y extranjeras como un sólo cuerpo, se apresuraron á protestar de la maledicencia y reiteraron al Licdo. Jiménez sus sentimientos de sincero aprecio. No es raro siempre, al fin, el triunfo de la virtud!

Vamos á bosquejar á grandes rasgos á nuestro *Ravachol*: Oscuro pigmento como su conciencia tenebrosa; cabello duro, ensortijado; mezcla de semnopíteco con chimpazé, desgraciadamente alcanza figura humana, á lo africano, agreste; ha podido acostumbrarse al roce con la clase humana superior, pero no olvida sus instintos canibalescos de su procedencia. En lo moral carece completamente de cualidades, pues no pierde ocasión de afilar su puñal en las tinieblas y envenenarlo con el tóxico que saben preparar los habitantes de Nigricia para herir á sus víctimas. Basta por hoy.

CIVISMO

Interesante se presentaba la lucha electoral.

Cuando nos imaginábamos que las decepciones aletargarían al pueblo nos encontramos con un efecto opuesto.

No nos explicamos exactamente cómo es nuestro pueblo. ¿Es indolencia eso que lo mantiene sin tomar empeño en la lucha es ignorancia de lo grave de la situación ó es desconfianza?

Ello es que hasta ahora no hemos visto ninguna manifestación ruidosa y según dicen, está recomendado que se haga así, por recomendación de la Directiva Civilista, importando mejor ganarse la voluntad de los gamonales.

Pero esa política les está sabiendo mala, porq' los *esquivelocivilistas* aunque tratan de ocultarlo, hay entre ellos cosas que no les conviene de ninguna manera decirles; por otra parte en lo general nuestros gamonales no tienen pelo de tontos, saben sin notarlo, dónde les aprieta el zapato, y la masa común de los campos no tiene marcada disposición á lo que pudiera llamarse caudillaje, pues los que pudieran ser caudillos entre ellos son raros por que la índole general es la modestia.

Hace doce años nos hallábamos enteramente bisonos por que lo que de menos nos hablaban era de las *propagandas* y ahora ya casi no necesitan iniciativa ó ayuda de las gentes del campo, pues ya saben que el país tiene dos bandos ó partidos: uno personalista y otro